

Correo electrónico

Clave

El Salvador, CA

› 8 de Noviembre de

ÚLTIMA HORA



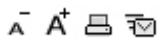
06:34 a.m. [Italia: Mueren cinco militares de EUA en la caída de un helicóptero](#)

[Portada](#) | [Nación](#) | [Gran San Salvador](#) | [Mundo](#) | [Departamento 15](#) | [Economía](#) | [Departamentos](#) | [Opinión Editorial](#) | [Acción](#) | [Fútbol Nacional](#) | [Cultura](#) | [Estilo](#) | [Fama](#) | [Extremo](#) | [LPG Datos](#)

cultura

Crítica

Beethoven y el destino



Fecha de actualización: 11/3/2007

Esta vez, bajo la conducción del director invitado Ramón Shade, la Orquesta Sinfónica abrió el concierto con la Sinfonía N.º 2 en Re Mayor, Opus 36 de Beethoven. Sin embargo, algo faltó.

Beethoven nos involucra con todo lo que expresa. Su música casi nos exige una postura. Esta sinfonía fue compuesta en el verano de 1802, cuando el compositor luchaba por el control de su vida. De esta época data el “Testamento de Heiligenstadt”, donde Beethoven expresa dos actitudes, que pueden ser los temas predominantes de esta sinfonía: resignación ante la muerte, la cual percibe como cercana, y el deseo de lucha y permanencia con la intensa pasión hacia su arte.

Los momentos de tormento aparecen en breves instancias a lo largo de esta sinfonía.



Los temas en general son de carácter alegre, casi simulando fanfarrias.

Por lo tanto, esta sinfonía debería proyectar vigor y energía, y conmover al oyente con la sucesión de diferentes temas. Sin embargo, la interpretación escuchada en el Teatro Presidente marcó cierta distancia entre el público y la obra; entre orquesta y director.

El desarrollo fue correcto en cuanto a tiempos, dinámicas y calidad de ejecución en general, pero faltó pasión y entrega. “Nosotros seguimos al director”, expresó uno de los violinistas de la orquesta.

Por otra parte, el estreno del Concierto Brasileño para Piano y Orquesta N.º 4 de Guilherme Bernstein Seixas fue una inesperada sorpresa. La pianista brasileña Licia Lucas imprimió su estilo, llevándonos a través de una fantasía musical que alternaba temas arpeggios soñadores, disonancias y ritmos vigorosos. Cuando dialogaba con los vientos, adquirían carácter etéreo e irreal. Cuando dialogaba con las percusiones, las teclas se convertían en un instrumento más de percusión, y juntos, nos guiaban hacia los instintos primarios y terrenales.

Esta pianista de apariencia frágil, logró fusionar a la orquesta y al director invitado, Ramón Shade, en una composición de una belleza y fuerza indescriptible. Al final, por supuesto, fue ovacionada. Nos retiramos plenos, pero con cierta nostalgia: ¿cuándo volveremos a escuchar algo así ?

laprensagráfica.com

© Derechos Reservados : 1997 -

Buscar noticias



2007

[Portada](#) | [Nación](#) | [Economía](#) | [Departamento 15](#) | [Departamentos](#) | [Gran San Salvador](#) | [Mundo](#) | [Acción](#) | [Fútbol Nacional](#) | [Opinión](#) | [Cultura](#) | [Estilo](#) | [Multimedia](#) | [Fama plus](#) | [F5](#) | [LPG](#) | [Datos](#) | [Especiales](#) | [Enfoques](#) | [Revista Dominical](#) | [La Tribuna](#) | [El Herald](#) | [El Economista](#)

<http://www.laprensagrafica.com/cultura/913211.asp>